

# El vestido adecuado

Por Sarah Chow

Basado en una historia verídica

“...sé ejemplo de los creyentes” (1 Timoteo 4:12).



**4.** Anna quería mucho a las dos misioneras de su barrio. Le estrechaban la mano en la Iglesia, le sonreían cuando las saludaba en la calle y oraban con su familia cuando venían a cenar.



**5.** El domingo, Anna casi no podía esperar para mostrarles a las misioneras su vestido nuevo. Cuando las vio en la Iglesia, se dio una vuelta entera para que la vieran.



**6.** Sí, te ves igual que nosotras.

Y no sólo *pareces* una misionera; ¡eres una misionera!



**7.** Tu mamá nos dijo que has estado orando por nosotras toda la semana como te pedimos. ¡Y mira!, hoy trajimos a alguien a la Iglesia. Tus oraciones nos han ayudado.

Gracias, hermana Anna.

